



Educando Para el Futuro Que Queremos

—Ensayo de apertura para un foro GTI¹

Stephen Sterling

Nuestra capacidad para lograr un futuro habitable para todos depende de que podamos fomentar un grado de aprendizaje social sin precedentes. No hay cambio sin aprendizaje, ni aprendizaje sin cambio. Pero con lo que está en juego, el tiempo es preocupantemente corto. ¿Cómo podemos, con tanta urgencia, llevar a cabo un cambio de paradigma a gran escala?

Los sistemas educativos formales tienen -o deberían

Para que la educación sea un agente de cambio, ella misma tiene que ser objeto de cambio. Nuestros sistemas educativos están implicados en las múltiples crisis que tenemos.

tener- un papel fundamental en el proceso de aprendizaje social global que sustenta la Gran Transición. A primera vista, el reto parece sencillo. Si las políticas y prácticas educativas actuales no abordan suficientemente la sostenibilidad ecológica, social y económica, basta con hacer algunos ajustes y añadir algunas ideas clave. Trabajo hecho. Pero no es tan sencillo. Para que la educación sea un agente de cambio, ella misma tiene que ser objeto de cambio. Nuestros sistemas educativos están implicados en las múltiples crisis que tenemos ante nosotros y, sin un replanteamiento significativo, seguirán siendo agentes inadaptados de lo mismo, llevándonos a un futuro distópico que nadie desea.

En las últimas décadas, nuevos movimientos han defendido una educación para el cambio social centrada en temas como el medio ambiente, la paz, los derechos humanos, el antirracismo, el multiculturalismo, los futuros alternativos y la ciudadanía global. Para ser sucintos, esta diversa constelación se denominará educación para la "sostenibilidad". A



Photo por [Johnny McClung](#) on [Unsplash](#)

¹ Véase la página del foro: <https://greattransition.org/gti-forum/pedagogy-transition>

pesar de este conjunto de esfuerzos y de los valores comunes de justicia social e integridad ecológica, la fragmentación de la energía y los esfuerzos ha limitado el potencial de progreso significativo.

La posibilidad de una mayor coherencia surgió hace tres décadas y media con la aparición del marco de desarrollo sostenible, que a su vez impulsó el concepto de "educación para el desarrollo sostenible" (EDS). La Organización de las

Los esfuerzos por el desarrollo sostenible han restado importancia al potencial de la educación para contribuir a la consecución de un futuro más equitativo y ecológicamente sano.

Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), principal organismo mundial en materia de educación para la sostenibilidad, ha sido la principal defensora de la EDS, y las Naciones Unidas pusieron en marcha un "Decenio de la EDS" que abarcó de 2005 a 2014 y culminó con

el informe "Modelar el futuro que queremos".² Aunque la labor de la UNESCO y sus socios ha sido impresionante, varias limitaciones fundamentales han obstaculizado la realización del objetivo de "educar para el mundo que queremos".

En primer lugar, existe una concepción limitada del papel que puede desempeñar la educación. Los esfuerzos por el desarrollo sostenible han restado importancia al potencial de la educación para contribuir a la consecución de un futuro más equitativo y ecológicamente sano, o la han considerado aislada de otros instrumentos de cambio social. El papel de la educación tiende a limitarse a objetivos como la alfabetización básica y la educación para todos (EPT), que son necesarios pero no suficientes para un cambio más profundo.

En segundo lugar, una visión limitada de los lugares en los que tiene lugar la "educación" hace hincapié en las estructuras educativas formales en detrimento de otros contextos de aprendizaje. Dado que la educación se asocia principalmente con las escuelas y las universidades, las formas de educación fundamentales para el facultarnos y para el cambio social -como el aprendizaje a lo largo de la vida, la educación no formal y la educación comunitaria- han recibido menos atención y apoyo.³

Por último, la política y la práctica educativa general muestran una alarmante falta de compromiso con el reto más amplio de garantizar un futuro local y global seguro. Esta relación distante entre los mundos del desarrollo sostenible y la educación ha tendido a perpetuarse a lo largo de los años.⁴

La brecha se ha reducido notablemente desde el lanzamiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la ONU en 2015. Inicialmente, el papel de la educación como

Si queremos adoptar los ODS con seriedad, debemos examinar críticamente los factores estructurales que condujeron a las múltiples crisis que los hicieron necesarios, a la vez que cuestionamos el propio concepto de DS.

medio para abordar los ODS no fue bien reconocido. Sin embargo, muchos organismos y redes internacionales han empezado a respaldar la educación como agente de cambio para los ODS, y un número cada vez mayor de universidades ha empezado a considerar los ODS como un importante foco

de atención para su trabajo, más fácil de abordar que el reto más amplio y menos definido que representa la EDS.⁵

² ↪ Carole Buckler and Heather Creech, [Shaping the Future We Want](#): UN Decade of Education for Sustainable Development (Paris: UNESCO, 2014)

³ ↪ Brikena Xhomaqi, ed., [Lifelong Learning for Sustainable Societies](#) (Brussels: Life Long Learning Platform, 2020).

⁴ ↪ Stephen Sterling, "Separate Tracks, or Real Synergy?: Achieving a Closer Relationship between Education and SD Post 2015," *Journal of Education for Sustainable Development* 8, no. 2 (September 2014): 89–112.

⁵ ↪ Sustainable Development Solutions Network, [Accelerating Education for the SDGs in Universities: A Guide for Universities, Colleges, and Tertiary and Higher Education Institutions](#) (New York: SDSN, 2020).

Sin embargo, siguen planteándose cuestiones urgentes sobre la proporción de instituciones comprometidas en todo el mundo, el alcance del compromiso en todo el espectro de funciones universitarias y la profundidad de tales iniciativas; es decir, el grado en que esta respuesta modifica los supuestos y valores subyacentes que impulsan a las instituciones. Si queremos adoptar los ODS con seriedad, debemos examinar críticamente los factores estructurales que condujeron a las múltiples crisis que hicieron necesarios los ODS en primer lugar, a la vez que cuestionamos el propio concepto de desarrollo sostenible.⁶

En general, los sistemas educativos han adoptado uno de los cuatro enfoques de la agenda de sostenibilidad: (1) ninguna respuesta, (2) adaptación, (3) reforma y (4) transformación. En el primero, las precariedades globales actuales están ausentes o apenas se reflejan en las políticas y prácticas; en el segundo, las respuestas institucionales se centran en la ecologización del campus y en la adaptación del plan de estudios sólo en las disciplinas "obvias". Las dos últimas

La idea de que los sistemas educativos se dirigen (y nos dirigen) en la dirección equivocada ha ido creciendo, especialmente desde el lanzamiento de los ODS.

respuestas van más allá. Una respuesta reformadora refleja un replanteamiento intencionado a nivel de políticas que conduce a cambios en gran parte de la institución. Un enfoque transformador fomenta un ethos de sostenibilidad como motor del propósito, la política y la práctica. Esta perspectiva activa da

lugar a un rediseño fundamental y a un aprendizaje iterativo. La mayoría de las instituciones permanecen en las dos primeras categorías. Empero, la tendencia de aprendizaje institucional se hace evidente a medida que las escuelas y universidades se abren cada vez más a un grado de autoexamen reformador, impulsado por la creciente conciencia del predicamento humano y planetario y, lo que es más importante, por la intensificación de las demandas de los estudiantes, muy conscientes de las amenazas que pesan sobre sus oportunidades de vida. Sin embargo, el enfoque transformador sigue siendo poco frecuente.

Educación Para el Mundo que No Queremos

No cabe duda de que en todo el mundo hay ejemplos de prácticas educativas de sostenibilidad extraordinarias e innovadoras. No obstante, la idea de que los sistemas educativos se dirigen (y nos dirigen) en la dirección equivocada ha ido creciendo, especialmente desde el lanzamiento de los ODS.

A medida que este sentido se ha ido extendiendo, el lenguaje empleado por la UNESCO se ha vuelto más radical,

La EDS se interpreta con un enfoque estrecho en temas de actualidad en lugar de con un enfoque holístico sobre el contenido del aprendizaje, la pedagogía y los resultados del aprendizaje.

llegando incluso a respaldar la transformación. Empero, el eufemismo de una línea de la "Hoja de ruta: La EDS para 2030", que se lanzará oficialmente en la Conferencia Mundial de la UNESCO sobre la EDS en mayo de 2021, lo dice todo: "[L]a EDS se interpreta con un enfoque estrecho

en temas de actualidad en lugar de con un enfoque holístico sobre el contenido del aprendizaje, la pedagogía y los resultados del aprendizaje". Está claro que nos queda un largo camino por recorrer.

Queda por responder por qué la educación para la sostenibilidad no goza de un mayor reconocimiento o por qué se "interpreta con un enfoque estrecho", permaneciendo así a salvo dentro de los paradigmas de desarrollo convencionales.⁷ Para responder suficientemente a estas preguntas -así como para explicar el desde dónde, el hacia

⁶ ↪ Hikaru Komatsu, Jeremy Rappleye, and Iveta Silova, "Will Education Post-2015 Move Us toward Environmental Sustainability?," in *Grading Goal Four- Tensions, Threats, and Opportunities in the Sustainable Development Goal on Quality Education*, ed. Antonia Wulff (Leiden: Brill, 2020).

⁷ ↪ Iveta Silova, Hikaru Komatsu, and Jeremy Rappleye, "[Facing the Climate Change Catastrophe: Education as Solution or Cause?](#)" NORRAG, October 12, 2018.

dónde y el por qué de la transformación social- se requiere un examen crítico a nivel paradigmático, es decir, de los conjuntos epistémicos de valores e ideas que influyen fundamentalmente en el propósito, el diseño curricular, la pedagogía y todos los demás aspectos de la educación.

Cualquier tipo de ruptura paradigmática requiere también un claro reconocimiento de las presiones socioeconómicas,

En las últimas décadas, el dominio del pensamiento neoliberal en la economía, la política y la sociedad en general ha usurpado las anteriores concepciones y tradiciones de la educación como servicio público para el bien común... Este giro se refleja en un sistema educativo cada vez más orientado al mercado y mantenido por una proliferante "cultura de los exámenes globales"... Esta ola neoliberal ha desplazado sutil pero poderosamente las prácticas más defendibles desde el punto de vista educativo que se basan en filosofías liberales, holísticas y humanistas sobre la naturaleza y el propósito de la educación.

políticas y tecnológicas sobre el sistema: limitaciones e influencias muy reales que pesan mucho sobre el pensamiento y la práctica educativa dominante, incluso sobre los que tienen intenciones "transformadoras". En las últimas décadas, el dominio del pensamiento neoliberal en la economía, la política y la sociedad en general ha usurpado las anteriores concepciones y tradiciones de la educación como servicio público para el bien común. Una visión estrechamente instrumental de la educación, modelada para servir a las demandas percibidas de una economía y una cultura en proceso de globalización, define y moldea ahora el aprendizaje. Este giro se refleja en un sistema educativo cada vez

más orientado al mercado y mantenido por una proliferante "cultura de los exámenes globales". El sistema fomenta la competencia, la homogeneización y la estandarización tanto en el ámbito nacional como en el internacional. Esta evolución se basa en la convicción de que la educación debe estar al servicio de una economía orientada al crecimiento, equiparada falazmente al bien social. Con el paso del tiempo, esta ola neoliberal ha desplazado sutil pero poderosamente las prácticas más defendibles desde el punto de vista educativo que se basan en filosofías liberales, holísticas y humanistas sobre la naturaleza y el propósito de la educación.

El marco neoliberal ha dado lugar a una industria mundial de la educación impulsada por organizaciones y empresas

Esta "reimaginación de la educación para el futuro" parece tener poco que ver con las necesidades humanas o planetarias, y más con los medios tecnológicos que se convierten en fines universales. Aunque el aprendizaje digital tiene un papel que desempeñar en la educación transformadora, el efecto general del impulso contemporáneo, como el de EdTech, es desplazar los modelos progresistas y restringir el potencial de innovación liberadora.

del sector privado, con un valor de varios millardos de dólares e impulsada significativamente por el fenomenal crecimiento del aprendizaje en línea como resultado de la COVID-19. Esto se ejemplifica con la creciente influencia de la "EdTech", un esfuerzo masivo por parte de filántropos tecnológicos, gigantes de la tecnología y empresas de negocios educativos para dar forma a la política educativa y la entrega.⁸ Esta "reimaginación de la educación para el futuro" parece tener poco que ver con las necesidades humanas o planetarias, y más con los medios tecnológicos

que se convierten en fines universales. Aunque el aprendizaje digital tiene un papel que desempeñar en la educación transformadora, el efecto general del impulso contemporáneo, como el de EdTech, es desplazar los modelos progresistas y restringir el potencial de innovación liberadora.

El pensamiento neoliberal ha restringido las concepciones del propósito de la educación (para qué pensamos que es la educación), la amplitud (lo que concebimos como contenido educativo válido y los planes de estudio) y la profundidad

⁸ ↪ Ben Williamson and Anna Hogan, [Commercialisation and Privatisation in/of Education in the Context of Covid-19 \(Brussels\)](#): Education International Research, 2020).

(la pedagogía y la experiencia de aprendizaje). La sostenibilidad, por el contrario, requiere una atención profunda a los paradigmas, políticas, propósitos y prácticas entrelazados para comprender la contribución histórica de la educación a las crisis actuales, su adecuación a la época en la que nos encontramos y su potencial como agencia correctora. El paradigma transformador de la educación sostenible promete un escape liberador de los cimientos de la epistemología

El reto exige mucho más que el tan citado objetivo de "integrar la sostenibilidad en la educación": el contexto planetario debe ser ahora primordial.

educativa predominante -el reduccionismo, el objetivismo, el materialismo y el dualismo- y de la psique colectiva que los mantiene. Estas profundas influencias se manifiestan en gran parte del paisaje educativo por encima de la

superficie: disciplinas unitarias y departamentos separados; creencia en un conocimiento sin valores; privilegio del conocimiento cognitivo sobre el afectivo y el práctico, así como del análisis sobre la síntesis; planes de estudio prescriptivos y resultados de aprendizaje medibles; y un aprendizaje que no examina ni desafía los supuestos básicos, los valores y la ética.⁹

El reto exige mucho más que el tan citado objetivo de "integrar la sostenibilidad en la educación": el contexto planetario debe ser ahora primordial. Más que nunca, los educadores y los estudiantes cuestionan las políticas y prácticas educativas mal adaptadas a las crisis del mundo real y a un futuro amenazado. Sin embargo, aunque la educación tiene que ver con el futuro, muchos de los principales responsables políticos, altos directivos y académicos parecen seguir siendo ajenos a los peligros a los que se enfrenta la sociedad.

La superación de este estancamiento requiere una estrategia de reflexividad crítica que ilumine y desafíe la

Tenemos que romper las barreras a través de la comunicación y el trabajo en red, el liderazgo disperso y transformador, las iniciativas intergeneracionales, la inter y transdisciplinariedad, y la investigación-acción y las iniciativas comunitarias que ofrece una alternativa relacional, ecológica, participativa y holística que responde a las necesidades reales de las personas, las comunidades y el planeta.

"racionalidad" tecnocéntrica y economicista dominante que impregna el pensamiento y la práctica, así como las estructuras de financiación y recompensa que limitan la colaboración innovadora y el pensamiento creativo con visión de futuro. Tenemos que romper las barreras a través de la comunicación y el trabajo en red, el liderazgo disperso y transformador, las iniciativas intergeneracionales, la inter y transdisciplinariedad, y la investigación-acción y las iniciativas comunitarias. Esta

vía emergente ofrece una alternativa relacional, ecológica, participativa y holística que responde a las necesidades reales de las personas, las comunidades y el planeta.

Lucha de Clases

Los factores políticos y culturales más amplios mencionados anteriormente ayudan a explicar la escasa respuesta de los sistemas e instituciones educativas a las peticiones de reorientación. En lugar de dar lugar a un aprendizaje y una transformación institucionales profundos, el modo de incorporación de las cuestiones de sostenibilidad ha sido, por lo general, una acomodación que deja los supuestos y las prácticas fundamentales en gran medida sin cuestionar y sin cambiar. Este enfoque incremental tiene cierto valor si se considera un primer paso en una transición más larga, pero es un impedimento para el progreso fundamental si se considera una acción suficiente.

⁹ ↪ Stephen Sterling, *Sustainable Education: Re-visioning Learning and Change* (Cambridge, UK: Green Books, 2001); Stephen Sterling, "Sustainable Education," in *Science, Society and Sustainability: Education and Empowerment for an Uncertain World*, eds. Donna Gray, Laura Colucci-Gray, and Elena Camino (New York: Routledge, 2009).

Sin embargo, en los últimos tiempos hay cada vez más indicios de un auténtico replanteamiento que va más allá de la acomodación, un reconocimiento de que es necesario un cambio más profundo. Esta creciente concienciación es paralela y se nutre de cambios similares en otros sectores de la sociedad, ya que "lo de siempre" parece cada vez menos sostenible. Están surgiendo nuevas formas de ver, pensar y hacer, impulsadas además por los efectos perturbadores de COVID-19. Este fermento ofrece la apasionante posibilidad de que la educación pase de ser un vehículo de reproducción y mantenimiento social a una visión de coevolución continua de la educación y la sociedad en una relación de transformación mutua: un "sistema educativo innovador y abierto que crea futuro".¹⁰ Este compromiso con el mundo real proporciona un entorno motivador para el aprendizaje de calidad y la mejora de los resultados educativos para los estudiantes y el mundo que están heredando.

En los últimos años, un mayor número de académicos se han convertido en activistas de la educación a través de sus publicaciones, su colaboración en la investigación, su compromiso con la comunidad y sus campañas.¹¹ Las redes

Aunque las iniciativas más radicales para llevar a cabo ideas transformadoras de forma directa suelen quedar al margen, algunas instituciones independientes han conseguido tener un impacto enorme.

interuniversitarias y las iniciativas intersectoriales van en aumento. Los Centros Regionales de Especialización en EDS, dirigidos por universidades que trabajan en red con las partes interesadas locales en materia de concienciación, educación y creación de capacidades en materia de sostenibilidad, son ya unos 180 en todo el mundo.¹² Un número cada vez mayor de redes e iniciativas académicas

internacionales reflejan las preocupaciones en materia de sostenibilidad.¹³ Aunque las iniciativas más radicales para llevar a cabo ideas transformadoras de forma directa suelen quedar al margen, algunas instituciones independientes han conseguido tener un impacto enorme. En particular, el Schumacher College, en Devon (Reino Unido), se ha ganado una reputación internacional durante sus treinta años de existencia por fomentar experiencias de aprendizaje transformadoras y sembrar iniciativas pioneras en todo el mundo.¹⁴ La tarea que tienen por delante todas estas redes e instituciones es manifestar y defender una forma de educación más holística, humanista, ecológica e integradora dentro de los sistemas establecidos, y con colegas que todavía pueden ser poco comprensivos o aprensivos.

Educación Para una Gran Transición

Aunque en algunos círculos está surgiendo un nuevo discurso sobre la reconversión de la educación, sigue existiendo

El mundo de las instituciones, preocupadas en gran medida por los ingresos y el estatus en un mercado competitivo, está en curso de colisión con el mundo en general, que se enfrenta a una amenaza existencial para la supervivencia humana y la integridad de la biosfera que sustenta toda la vida.

una peligrosa desconexión entre los sistemas occidentales de educación formal y el aprendizaje social dinámico necesario en este momento decisivo. El mundo de las instituciones, preocupadas en gran medida por los ingresos y el estatus en un mercado competitivo, está en curso de colisión con el mundo en general, que se enfrenta a una amenaza existencial para la supervivencia humana y la

¹⁰ ↪ Béla H. Bánáthy, *Systems Design of Education* (Englewood Cliffs, NJ: Educational Technology Publications, 1991), 129.

¹¹ ↪ El llamamiento internacional a la educación para actuar sobre el clima [que se encuentra aquí](#) ha atraído casi 2000 firmas. El [Laboratorio de Transición](#) lanzó una carta abierta a los altos cargos universitarios en 2019 que rápidamente atrajo más de 1000 firmas.

¹² ↪ Puede encontrar más información sobre los [Centros Regionales de Especialización en Educación para el Desarrollo Sostenible](#) (RCE) de la UNU aquí.

¹³ ↪ Entre estas redes se encuentran la Alianza Global de Redes de Educación Terciaria y Sostenibilidad Estudiantil, el Cluster de Educación Superior e Investigación para el DS de la IAU; la Iniciativa de Sostenibilidad en la Educación Superior; la Alianza Universitaria para la Sostenibilidad; el movimiento The Green Office; y Learning Planet (una alianza global de educadores e instituciones). Entre las iniciativas más radicales que abordan explícitamente la Gran Transición se encuentran el Campus de la Transición y la Universidad Gaia.

¹⁴ ↪ Stephen Sterling, John Dawson, and Paul Warwick, "Transforming Sustainability Education at the Creative Edge of the Mainstream: A Case Study of Schumacher College," *Journal of Transformative Education* 16, no. 4 (July 2018): 323–343.

integridad de la biosfera que sustenta toda la vida. ¿Cómo podemos recalibrar rápidamente la educación para que esté al servicio del futuro en lugar de socavarlo?

Históricamente, el papel central de la educación ha sido socializar a los jóvenes y asegurar la continuidad de la sociedad, ya sea indígena, premoderna o moderna. En condiciones estables, esta función de reproducción es suficiente. Pero no en tiempos volátiles e inciertos, en los que el futuro no será una extensión lineal del pasado y en los que la innovación social, la creatividad y la experimentación tienen una importancia crítica. La contradicción ahora es que cuanto más intentamos asegurar la continuidad haciendo más de lo mismo, mayores son las perspectivas de un futuro discontinuo y caótico.

Algunos críticos sociales piensan que los límites biofísicos darán paso inevitablemente a un mundo posterior al crecimiento caracterizado por la relocalización, los profundos peligros y las discontinuidades tanto para los sistemas

La universidad se convierte en una institución innovadora y adaptable que participa en un proceso de aprendizaje coevolutivo con la comunidad y la sociedad. En este escenario, las preocupaciones convencionales de estatus, reputación e ingresos quedan subsumidas en una cultura más noble de compromiso crítico.

humanos como para los naturales. Esta perspectiva tan real obliga a las instituciones educativas a convertirse en organizaciones de aprendizaje sistémico impregnadas de una pedagogía transformadora dentro de los sistemas educativos que llegue a los responsables políticos y a los profesionales. Esta transición limitaría la cultura de los exámenes globales estandarizados, al tiempo que eludiría las lógicas educativas economicistas en favor de un propósito y un papel alineados

con el inmenso reto y la estimulante posibilidad de asegurar el bienestar social y ecológico. En particular, la universidad se convierte en una institución innovadora y adaptable que participa en un proceso de aprendizaje coevolutivo con la comunidad y la sociedad. En este escenario, las preocupaciones convencionales de estatus, reputación e ingresos quedan subsumidas en una cultura más noble de compromiso crítico.

Una reimaginación ecológica de la educación requiere recuperar la educación auténtica a partir de antecedentes

Está creciendo el interés por el "compromiso crítico" y la "educación regenerativa" que adopta formas como la educación para la resiliencia, el aprendizaje de servicios en la comunidad, las pedagogías experienciales, la investigación colaborativa entre disciplinas, la adopción de tradiciones de conocimiento alternativas y no occidentales, el desarrollo de competencias de sostenibilidad y el trabajo sobre el futuro.

educativos progresistas, liberales, críticos, emancipadores y holísticos. En las mejores tradiciones, las universidades se consideran lugares y guardianes de la erudición crítica, la creatividad, la facultación y la contribución al bien común. Las instituciones educativas que resurgen pueden -junto con los movimientos de la sociedad en general- construir comunidades, ecologías y economías localizadas resistentes. Este tipo de educación de transición está empezando a producirse, un proceso de aprendizaje vivo esencial para generar la inteligencia colectiva para la

supervivencia, la seguridad y el bienestar de los sistemas socioecológicos.

Más allá de las estrategias institucionales globales de un pequeño pero creciente número de universidades a nivel internacional, está creciendo el interés por el "compromiso crítico" y la "educación regenerativa" por parte del personal y los estudiantes comprometidos con la investigación y la enseñanza. Este compromiso adopta formas como la educación para la resiliencia, el aprendizaje de servicios en la comunidad, las pedagogías experienciales, la investigación colaborativa entre disciplinas, la adopción de tradiciones de conocimiento alternativas y no occidentales, el desarrollo de competencias de sostenibilidad y el trabajo sobre el futuro. Puede que estos cambios pioneros no

justifiquen todavía el anuncio del inicio de una educación transformadora generalizada, pero sí abren una vía para una Gran Transición en la educación superior como componente crítico del aprendizaje social y el cambio cultural.

Nos acercamos a los cincuenta años desde que la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente celebrada en Estocolmo respaldó el papel fundamental de la educación, casi treinta años desde que la Agenda 21

Hasta la fecha, la fuerte inercia cultural y la fuerza del neoliberalismo han frenado el progreso, y hace tiempo que debería haber llegado el momento de pedir cuentas a las políticas y prácticas educativas occidentalizadas. Tenemos que movernos rápidamente y con una aspiración audaz, al tiempo que mantenemos una reflexividad crítica.

propuso que la educación es "fundamental para lograr una conciencia ambiental y ética", y cinco años desde que los ODS fijaron como fecha límite el año 2030. La ambiciosa iniciativa de la UNESCO "Los futuros de la educación" promete una oportunidad para reiniciar la dirección y las prioridades. Pero hasta la fecha, la fuerte inercia cultural y la fuerza del neoliberalismo han frenado el progreso, y hace tiempo que debería haber llegado el momento de

pedir cuentas a las políticas y prácticas educativas occidentalizadas. Ahora, los esfuerzos para transformar la educación son mayores que nunca, pero también lo son los intereses y la urgencia. Tenemos que movernos rápidamente y con una aspiración audaz, al tiempo que mantenemos una reflexividad crítica, mientras creamos un nuevo capítulo en la evolución de nuestras formas de educar en este -todavía- hermoso planeta.

Vínculos relacionados:

- La Alianza Global Jus Semper
- Álvaro de Regil Castilla: [Transitando a Geocracia Paradigma de la Gente y el Planeta y No el Mercado — Primeros Pasos](#)
- Álvaro de Regil Castilla: [Mercadocracia y el Secuestro de la Gente y el Planeta](#)
- John Bellamy Foster: [El Capitalismo Ha Fracasado — ¿Qué Sigue?](#)
- John O'Neill: [La Vida Más Allá del Capital](#)
- Paul Burkett: [¿Un Punto de Inflexión Eco-Revolucionario??](#)
- Víctor M. Toledo: [¿De qué hablamos cuando hablamos de sustentabilidad?](#)
- Jonathan Rowson: [La Bildung en el Siglo XXI — por qué la prosperidad sostenible depende de la reimaginación de la educación](#)

❖ **Acerca de Jus Semper:** La Alianza Global Jus Semper aspira a contribuir a alcanzar un etos sostenible de justicia social en el mundo, donde todas las comunidades vivan en ámbitos verdaderamente democráticos que brinden el pleno disfrute de los derechos humanos y de normas de vida sostenibles conforme a la dignidad humana. Para ello, coadyuva a la liberalización de las instituciones democráticas de la sociedad que han sido secuestradas por los dueños del mercado. Con ese propósito, se dedica a la investigación y análisis para provocar la toma de conciencia y el pensamiento crítico que generen las ideas para la visión transformadora que dé forma al paradigma verdaderamente democrático y sostenible de la Gente y el Planeta y NO del mercado.

❖ **Acerca del autor: Stephen Sterling** es profesor emérito de Educación para la Sostenibilidad en el Instituto de la Tierra Sostenible de la Universidad de Plymouth (Reino Unido). Ha publicado numerosos trabajos sobre educación ambiental y de sostenibilidad en el ámbito académico y de las ONG a nivel nacional e internacional durante más de cuatro décadas, incluso como consultor y asesor de los programas de Educación para el Desarrollo Sostenible (EDS) de la UNESCO, y como copresidente del Jurado Internacional del Premio UNESCO-Japón sobre EDS. Es miembro distinguido del Schumacher Institute, miembro principal de la Asociación Internacional de Universidades (IAU) y miembro de la Asociación Medioambiental de Universidades y Colegios (EAUC).



❖ **Acerca de este trabajo:** Educando Para el Futuro Que Queremos fue publicado originalmente en inglés por [Great Transition Initiative](#) en mayo de 2021. Este breviario ha sido publicado bajo Creative Commons, CC-BY-NC-ND 4.0. Se puede reproducir el material para uso no comercial, acreditando al autor y proporcionando un enlace al editor original.

❖ **Cite este trabajo como:** Stephen Sterling: Educando Para el Futuro Que Queremos – La Alianza Global Jus Semper, octubre de 2021.

❖ **Etiquetas:** capitalismo, democracia, educación, ecología, neoliberalismo, Educación para el Desarrollo Sostenible.

❖ La responsabilidad por las opiniones expresadas en los trabajos firmados descansa exclusivamente en su(s) autor(es), y su publicación no representa un respaldo por parte de La Alianza Global Jus Semper a dichas opiniones.



Bajo licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

© 2021. La Alianza Global Jus Semper
Portal en red: https://www.jussemper.org/Inicio/Index_castellano.html
Correo-e: informa@jussemper.org